

La Opinión  
DE MÁLAGA

Mirando  
atrás

laciudad@epi.es



#### Marbella

► Pedro Moyano González, nacido en 1924, el último carpintero de ribera de Marbella.



#### El pesaje

► Una ceremonia obligatoria, el pesaje de las barcas de jábega, en este caso *La Rompeola* en 2010.



#### El futuro

► José Pedro González, alumno de Julián Almoguera, a su vez también ha sido profesor de carpintería de ribera.



Bautizo de la barca de jábega *Vendaval*, en julio de este año, en las playas de Pedregalejo. GREGORIO TORRES

Alfonso Vázquez  
MÁLAGA



■ Lo que más le ha sorprendido a Pablo Portillo es que no existiera un libro sobre la materia en una provincia con tantos kilómetros de litoral, así que de él ha sido la primicia de este libro, *La Carpintería de Ribera y la Barca de Jábega en la Provincia Marítima de Málaga*.

Se trata de una obra que ha sido posible gracias a la Fundación CEM, la asociación Amigos de la Barca de Jábega y el C.D. Rebalaje y que recoge ocho años de trabajo, entrevistas y visitas a los archivos. Una labor que el autor ha compaginado con su profesión de abogado. «A veces tenía un juicio a las 11 en Marbella y como eso te parte la mañana, a las 9 estaba en el Archivo de Marbella», cuenta.

El amor por la carpintería de ribera le viene de su padre, Pedro Portillo, a quien ayudó a construir una barca de jábega en el jardín de su casa, después de que este catedrático y doctor en Económicas se sacara la preceptiva titulación de carpintero de ribera.

Además, el hecho de vivir en El Palo y de estudiar en la Facultad de Derecho, que entonces estaba en la avenida de la Estación, era un motivo más para que el joven Pablo se escapara a la playa y conociera a veteranos carpinteros de ribera que aparecen recogidos en el libro como Juan Antonio Rosa Díaz, *Currito*, fallecido en 2002 que era un «prodigio» con la azuela o Ramón, *el calafate*, «que dormía sus siestas debajo de la quilla de las embarcaciones».

La investigación de Pablo Portillo ha hecho posible rescatar a los carpinteros de ribera del pasado como Juan Crosa Flores, de una importante saga de carpinteros, quien siempre trabajó en el puerto de Málaga y construyó barcas de jábega desde 1862 a 1895. De hecho, con su nombre y apellidos hay contabilizadas más de 40 barcas.

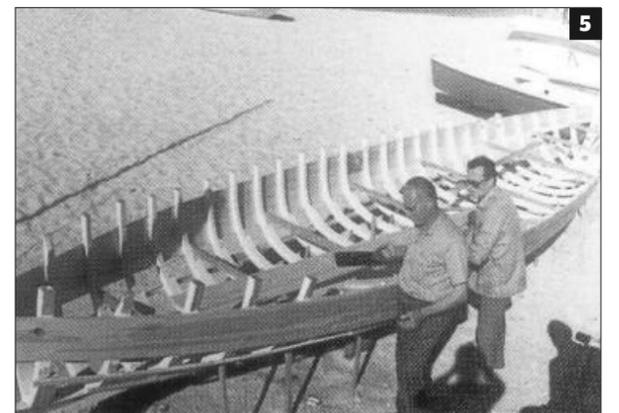
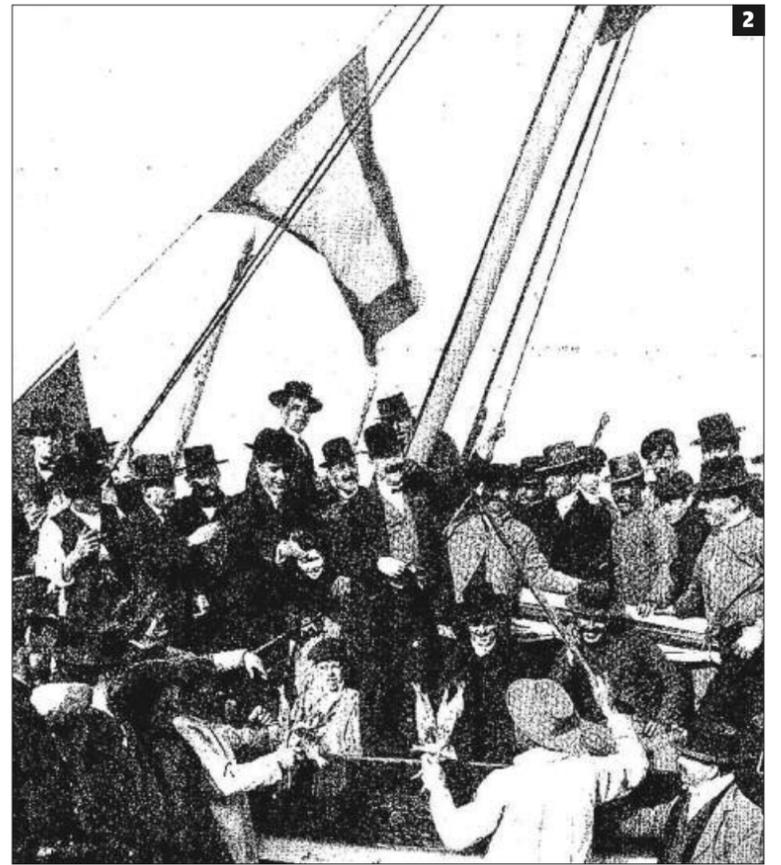
Es este un libro que además explora los lugares tradicionales de construcción de embarcaciones de madera desde la primera noticia que nos trae la Historia de Málaga, la construcción de un «bajelillo» en la playa de Vélez por orden de Alfonso el Batallador, sobre el año 1125, hasta nuestros días.

El paso del tiempo ha hecho desaparecer rincones unidos a la carpintería de ribera como Estepona, Marbella, la Caleta de Vélez,

## CARPINTERÍA DE RIBERA

# El arte de hacer navegable la madera

Pablo Portillo publica *La carpintería de ribera y la barca de jábega en la provincia marítima de Málaga*, un enorme trabajo de documentación, el primero que aborda esta artesanía y que incluye perfiles biográficos de los principales artesanos



► **HISTORIA.** 1 Pablo Portillo con su libro y junto a una barca de jábega, a las puertas de los astilleros Nereo. © CARLOS CRIADO 2 El torero malagueño Paco Madrid bautiza una barca pesquera con su nombre en enero de 1913. © LA OPINIÓN 3 Barca de jábega de nueve remos, con toda la tripulación posando en pleno invierno. En primer lugar, sentado, el amo o propietario sentado junto a la espalla, cerca de él el mandador y a continuación, la panda de jabegotes. © COLECCIÓN M. LEAL GISBERT 4 El carpintero de ribera Juan Antonio Rosa Díaz, *Currito*, trabajando en La Victoria de Rincón en El Palo, en el invierno de 1985. © ARCHIVO ENCARNACIÓN LINARES 5 Los hermanos Julián y Antonio Almoguera trabajando en la primera *María Juliana* (actual *Virgen del Carmen* de la Cala del Moral) en 1984. © LA OPINIÓN

el puerto de Málaga, la playa de San Andrés o el conocido como *el astillero del Palo*, la carpintería de Miguel García Román, fusilado en 1937 y que tenía su actividad junto a Casa Pedro. Para el autor, fue el más importante carpintero constructor de barcas de jábegas de la provincia.

**La curvatura de la quilla**

El libro recoge con mucha amabilidad todo el proceso de construcción de una barca de jábega, una embarcación cuya realización fue reduciéndose después de la Guerra Civil, «con la evolución del motor y otras artes de pesca», explica Pablo Portillo, que considera que en los años 40 dejaron de construirse jábegas en Málaga, hasta la recuperación de 1984, que fue obra de los hermanos de Pedregalejo Antonio y Julián Almoguera.

«Julián Almoguera construye la primera *María Juliana*, la actual *Virgen del Carmen* en 1984, con su hermano. Él tenía conocimiento de la carpintería porque venía de Argentina y todo eso lo expuso en esa barca», recalca el autor, que señala que «él sabía que no se podía faenar y quiso darle otra dimensión a la barca, por eso le dio esa curvatura a la quilla, le bajó el puntal, le quitó peso y ahí fue la evolución».

Había nacido la barca de jábega como embarcación de recreo y

**En los años 40 la barca dejó de construirse, por la evolución del motor y otras artes de pesca, hasta 1984**

**El cabo de mar informaba a sus superiores de todo lo que pasaba en el litoral, desde naufragios a construcciones**

La carpintería de ribera de la provincia sólo sobrevive en un rincón de Pedregalejo, con los astilleros Nereo en peligro

A. VÁZQUEZ MÁLAGA

■ Pese a que la Junta de Andalucía ha protegido la carpintería de ribera de las playas de Pedregalejo, inscribiendo en 2008 esta actividad en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, por su interés etnológico, uno de los tres lugares donde todavía se lleva a cabo corre serio riesgo de desaparecer.

Como resalta Pablo Portillo, de los 168 kilómetros de litoral de la

deportiva, la gran baza para que esta creación milenaria siguiera fabricándose de forma artesanal en Málaga.

Entre los carpinteros de ribera actuales, Pablo Portillo menciona a José Pedro González, discípulo de Julián Almoguera; Pepe Almoguera, hijo de este último y Juan Francisco Sánchez Alcaraz y rescata procesos de legalización de la bar-

ca de jábega tan poco conocidos por los no expertos como el *arqueo*: «Cuando se terminaba una embarcación había que medirla desde el punto de vista oficial, había un control muy riguroso y para eso estaban los cabos de mar, una especie de peones camineros que iban informando a sus superiores de todo lo que pasaba, en el litoral, desde naufragios hasta la cons-

trucción de una nueva embarcación».

La obra (15 euros) puede encontrarse en la librería Arjé de Echeverría del Palo y en el Aula del Mar.

La barca y la carpintería de ribera, objetos hasta la fecha de trabajos sueltos, cuentan por primera vez con un libro que habla de su apasionante evolución.

**Una artesanía reducida a 500 metros de litoral**

provincia de Málaga, apenas en 500 metros de las playas de Pedregalejo sigue practicándose esta profesión.

Estos tres puntos son el taller de Almoguera, el taller de José Pedro González y los astilleros Nereo, y aunque en un último documento la Dirección General de Costas y el Ayuntamiento contemplan la «continuidad de Astilleros Nereo en su emplazamiento y actividad», el proyecto de arreglo del Balneario del Carmen sigue en pie e incluye un paseo marítimo que acabaría con esta instalación, la más importante de carpintería de ribera de Andalucía.

«Yo creo que se pueden conjugar las cosas perfectamente. Me gustaría que astilleros Nereo no se

**El autor compara la situación de astilleros Nereo con el cuartel de Intxaurrondo: «Hay que aguantar como sea»**

**En 2010 el Ateneo solicitó en un informe a la Junta que la barca de jábega fuera declarada Bien de Interés Cultural**

cerrase y que tuviesen actividad y producción», dice el autor.

Pablo Portillo recuerda que la carpintería de ribera se ha ejercitado desde finales del XIX en la misma zona donde se encuentra Nereo. «Actividad siempre la hubo», sostiene y subraya que la situación de los astilleros ahora

mismo «se reduce a una especie de cuartel de Intxaurrondo: Hay que aguantar como sea».

**La barca de jábega, ¿BIC?**

El autor aprovecha también para incluir en el libro el informe que realizó para el Ateneo de Málaga en 2010, en el que se solicita a la Junta de Andalucía que considere la barca de jábega como Bien de Interés Cultural. Se trata de un informe presentado en febrero de 2010 y sigue sin haber respuesta de la Junta.

«Si los verdiales son Bien de Interés Cultural, ¿por qué no la barca de jábega? Yo creo que es de cajón y que es algo que caerá como una breva», plantea Pablo Portillo.